[Artículos publicados previamente en *Revista de Elche*, *El Eco*, *Diario de Alicante*, *Valencia Atracción* y *Elche y sus fiestas*. Editados aquí en versión digital por cortesía de Rafael Ramos Fernández y con la paginación original].
© de esta edición digital, Fundación Universitaria de Investigación Alcudia de Elche.

Elche / Ilici. Colaboraciones en diarios y revistas I (1927-1935)

Alejandro Ramos Folqués

["Monedas acuñadas en Ilici", en la revista *Elche*, año 1, n.º 16, 30 de octubre de 1927, s/p.]

De numismática

Monedas acuñadas en Illici

Pocas fueron las ciudades romanas de la España antigua que tuvieron el privilegio de acuñar moneda; Illici, antiguo solar de Elche, (como lo ha demostrado claramente D. Aureliano Ibarra en su obra «Illice»), lo tuvo.

Todas las que se conocen acuñadas en Illici son de Augusto y Tiberio, notándose la particularidad de que entre las muchísimas monedas halladas en

el campo de Elche, han sido muy pocas las de cuño illicitano, y sin embargo en Cartagena las hay en relativa abundancia, escaseando en cambio las de Cartago-Nova.

Por las monedas se deduce la importancia de la colonia que las acuñaba; así, la primera moneda que representamos lo es también en el orden cronológico, teniendo el valor de un Semis (media unidad), único conocido en este cuño, y tiene:

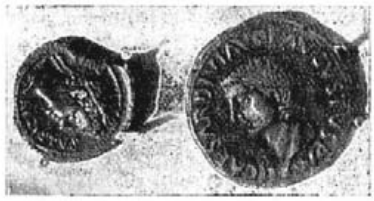
Anverso) AVGVSTVS-DIVI. F (ilius) y cabeza de Augusto.

Reverso) Aguila legionaria, véxilo o estandarte (símbolo de caballería) y dos signos militares y entre ellos C. C. II. A. Encima, en dos líneas, los nombres de los magistrados: L (ucius). MANLIO-T (itus)-PETRONIO y debajo IIVIR.

La segunda es un A S (unidad monetaria) de Tiberio, conociéndose en este tipo las de valor doble y mitad. Tiene:

A) TI(berio) CAESAR. DIVI. AVG(usti) F(ilius) AVGVSTVS P (ontifex) M (aximo).

R) M (areus) IVLIVS. SETTAL-L (ucius) SEST (ius)-CELER. IIVIR, nombres de los magis-



trados. El ara con la inscripción en dos líneas SAL-AVG y a los lados C. I. I. A.

Esta moneda es bastante común, no siéndolo el semis y conociendo un solo ejemplar del dupondius.

La tercera es un semis, conociéndose el AS del tipo.

A) Ti (berio) CAESAR, DIVI, AVGVSTI, F(ilius) AVGVSTVS. P (ontifex) M (aximo).

R) T (itus) COELIVS, PROCULUS-M (arens) AEMILIVS, SEVERVS.

Aguila legionaria entre dos insignias militares y entre ellas Q. I. I. A.

El ejemplar que representamos tiene el reverso bien conservado, omitiendo el anverso por prestarse menos a su reproducción.

A. RAMOS

M. L. Bravo Sastre Elche

["De Numismática", en *Diario de Alicante*, 16 de marzo de 1928]

(Informaciones de nuestra Redaccion local)

De Numismática

POR

Alejandro Ramos

Algo separado de todo bullicio, de toda sociedad, de toda reunión, nuestro colaborador, ha ido cimentando poco a poco una cultura histórica bastante extensa, sin olvidar para nada sus estudios de leyes que viene haciendo y que espera terminar dentro de este mismo curso.

Para muchos Alejandro ha pasado desapercibido, pero los que tanteamos la juventud de Elche y nos lanzamos en busca de jóvenes estudiosos y trabajadores intelectuales, reune ciertas condiciones especiales y posee ciertos méritos que nos obligan a admirarle.

Es un verdadero amante de la historia illicitana. Es además un inteligente en arqueología. Si alguna vez fuimos a la Alcudia para contemplar aquella loma—ya que otra cosa está fuera de nuestro alcance—, él se nos ofreció gustoso para acompañarnos. Un cicerone *docto en la materia.*

Y si a esto añadimos que este trabajo constante; que esta labor continua, la hizo sin maestros, con solo los desvelos y el estudio, sin preocuparse de nada, al igual que un monje en su celda que olvida las cosas del mundo para consagrarse a engrandecer su alma, con más alta voz las cualidades y méritos de Alejandro Ramos.

Si me dijeran a mi de clasificar a la juventud de Elche según su trabajo, no dudaría de ponerle en el primer grupo que hiciera.

Cuando se estudia como él, por amor y afición, cuando se hace por aclarar la conciencia, el estudio es más ameno, menos leve, y más agradable a la vista de los demás.

Yo, jóven, admirador ferviente de esta clase de jóvenes—a la cual tengo la desgracia de no pertenecer—, quisiera arrancar de mi alma una sentida felicitación por mi amigo, que lo fué desde la infancia, Alejandro Ramos.

Que la numismática es una de las grandes ciencias auxiliares de la Historia, es afirmación hecha por los historiadores, desde muy antiguo. Los grandes maestros (el P. Flórez, Modesto Lafuente y otros), dedujeron interesantísimos dátos.

En todo tiempo y lugar han sido siempre las monedas fiel y exacto reflejo de las costumbres y condición del pueblo que las acuñó. Desde las piezas griegas con sus dioses, las fenicias con sus peces, las romanas, godas, medievales, etc., etc., todas proporcionan datos curiosos a la Historia.

Sin embargo, las españolas, a partir de la Edad Moderna, no despiertan gran interés los datos que proporcionan por existir escritos que *hablan* más claro que ellas; pero no por eso pierden en valor documental, siendo una confirmación de los anteriores. Citemos el caso de Felipe IV: al principio no se preocupó este rey de acuñar monetario, y sí de aumeetar el valor, haciendo reacuñar las de su antecesor Felipe III, fenómeno frecuente producido en las situaciones precarias de la Nación. Más tarde, sus triunfos en Flandes envanecieron un tanto al rey, que en 1628 ordena por una pragmática queda reducida la moneda a su primitivo valor; pero luego, con la pérdida de Portugal y algunas plazas de Italia y Flander, dispone que se recoja toda la moneda de vellón resellada, para reacuñarla, *triplicando* su valor.

Como se ve, van unidas las modificaciones de la moneda a los movimientos de la Nación; por eso las monedas antiguas son muchas veces clave de los grandes acontecimientos históricos.

Fomentemos, pues, la numismática y con ello el conocimiento de la Historia.

ALEJANDRO RAMOS

Elche y marzo 1928.

["Aspectos", en *Diario de Alicante*, 28 de marzo de 1928]

ASPECTOS

Estudiar historia: atormentar la memoria. Conceptos sinónimos para mí al comenzar su estudio. Equivocación lamentable en la que influyó no poco el sistema de enseñanza. Al empezar a estudiarla me causó la impresión de una serie de nombres de personas de hechos sin ilación ni consecuencia práctica alguna. Era la aridez convertida en asignatura que tenía que aprenderme.

Más tarde, mis paseos con personas doctas en arqueología, inclinaron mi ánimo a continuar estos paseos y buscar, en lo que fueron poblados o lugares habitados por el hombre, objetos de algún valor intrinseco que me proporcionara alguna utilidad. Entonces me guiaba allí, el afán de lucro, el comercio, el dinero en que se pudiera convertir aquel objeto, para satisfacer un capricho o una necesidad. Pero ese objeto no surgia y la abundancia de restos de cerámica de múltiples variedades por sus dibujos, estructura y colorido, llegaron a llamarme la atención, pudiendo, luego, al enterarme ligeramente de sus distintas procedencias apreciar el arte serio, arrogante y admirable de los griegos, el arte indígena con sus dibujos geométrico, fitoideo y zoográfico, influenciado por los pueblos griego, romano, fenicio, etcétera, etc.

Todos estos pequenos detalles, me inducen a ojear los textos y otras obras por la «curiosidad de conocer a los pueblos que hicieron todos aquellos objetos, que solo fragmentariamente podía contemplar. Pero en una de esas salidas, surge una moneda. Emoción indescriptible. ¿Será de oro? Este fué mi primer pensamiento, al que sucedió un pequeño desencanto al comprobar que no era de aquel precioso metal, y ni siquiera de plata, sino de bronce. No obstante, era moneda antigua y con eso me conformé. Aquella moneda tenía (como es lógico), figuras y letras y aquí la curiosidad otra vez me llevó a los libros, donde pude descifrar aquellas y saber lo que las figuras representaban.

De esta forma tan sencilla, pero tan sugestiva, tan atractiva, me aficioné a los estudios históricos, que tan áridos me parecieron al principio. Y ahora logro algunas veces, muy pocas, descifrar una moneda vulgar ú otro objeto sin importancia, produciéndome gran placer, pues aunque ya lo sepan hasta los niños, siempre se goza al obtener el fruto deseado por el propio esfuerzo.

ALEJANDRO RAMOS

Elche y Marzo 1928.

["Insustituible" (Nota necrológica sobre Pedro Ibarra), en *El Eco*, 23 de enero de 1934, pág. 3]

Insustituible

Un apellido ilustre irá siempre unido a la historia de Elche, el de Ibarra, que pudiera considerarse como título de preciada obra en dos partes: Aureliano y Pedro. En la primera, su capítulo esencial es el que con la denominación de «Illice, su situación y antigüedades» y con argumentos irrebatibles, localiza en nuestros campos el lugar de la antigua Colonia. La segunda; más varia, ofrécenos nuevos matices: «Las Termas ilicitanas», «Historia de Elche», «R. Lagier: apuntes para su biografía», «El teatro en Elche», terminando con «Elche, materiales para su historia», que con ellos queda escrita, constituyendo el conjunto de sus publicaciones la profunda labor del que hasta hace unos días era el Cronista de nuestra Ciudad y que tanto ha contribuído a esclarecer el pasado de Elche.

D. Pedro Ibarra y Ruiz ha muerto y con su muerte ha perdido España un veraz historiador, Elche un ferviente adorador de todo lo que fuere ilicitano, y sus paisanos un maestro de la historia local, insustituible por su laboriosidad, constancia y amor a Elche.

Alejandro Ramos Folqués
Licenciado en Derecho.

["Elche en la antigüedad", en *Valencia atracción*, Valencia, septiembre 1934, págs. 140-141]

ELCHE EN LA ANTIGÜEDAD

Cuenta Elche con un espléndido pasado que queda de manifiesto en los restos de antiguas civilizaciones que resistiendo la acción demoledora del tiempo han llegado hasta nuestros días.

Población de origen antiquísimo, que no debió ser de fundación romana, sino simplemente repoblada por los romanos o ampliada por ellos, la considera Ibarra Manzoni, a cuyo preclaro talento y brillante pluma debemos la localización de un modo indubitado del Castro militar romano de la *Colonia Julia Illici Augusta*, en la Alcudia, así como el descubrimiento y estudio de probables villas inmediatas; ardua labor completada por su hermano y digno sucesor en los trabajos de arqueología illicitana, el erudito Ibarra Ruiz, cuya reciente muerte nos ha privado del meritísimo cronista e historiador local, a quien somos deudores del esclarecimiento de sucesos pretéritos al descubrir, estudiar y darnos a conocer en su interesante obra *Elche, materiales para su historia*, los múltiples yacimientos arqueológicos existentes en lugares inmediatos a nuestra actual ciudad.

Entre éstos ocupa lugar preeminente, tanto por su abundancia como por el interés que encierran los hallazgos efectuados en él, el que fué solar de *Illici*, en la loma denominada por los árabes *Al-Kudia*: altura, donde en el atardecer del día 4 de Agosto de 1897 fué descubierto el maravilloso busto que llevando el nombre de nuestra ciudad ha colocado a ésta en el más alto nivel del arte antiguo español, magnífica joya cuyo rostro responde al estilo severo, a la que se atribuye una antigüedad que se remonta al siglo V antes de Jesucristo y que por su perfección y depurado estilo ha servido de tipo para estudiar y clasificar las varias esculturas del llamado arte ibérico, que han sido halladas en diversos lugares de nuestra Península.

Figura 1 **Capitel jónico**

Mas la riqueza de este famoso yacimiento que desde hace siglos viene ofrendándonos muestras del arte y cultura de sus sucesivos pobladores y que unas veces ha consistido en delicadas esculturas, otras en ricos mosaicos y constantemente en monedas, piedras finas grabadas y objetos varios siempre interesantes, se ha manifestado recientemente con nuevos datos de gran valor artístico-arqueológico consistentes en esculturas y elementos arquitectónicos, sobresaliendo un bello capitel perteneciente al estilo jónico clásico (figura 1); una cabeza de caballo (figura 2) de piedra caliza análoga a la de la *Dama de Elche*, de arte griego, probablemente ejecutada por artista indígena. Pero, por su belleza, sobresale la *Venus de Illici* (figura 3), preciosa escultura de mármol blanco, probable-

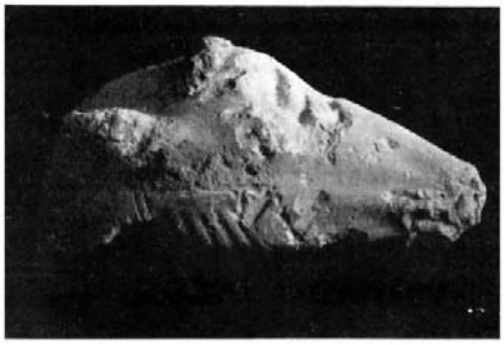


Figura 2 **Cabeza de caballo**

mente pentélico, representando a Afrodita, que está desnuda y con la mano izquierda se cubre diestramente las partes verendas, con cuya actitud provee a la más urgente necesidad del pudor y se ofrece saliendo del mar, de cuya espuma nació, lo que muéstrase simbolizado en el delfín

Fig. 3
Venus de Illice

Fig. 4 **Venus de Illice**
Fragmento y cabeza de delfín

que, apoyado sobre las olas (figura 4), se halla reproducido al lado de sus pies. Su actitud y finas trenzas que rematan sobre la espalda hacen patente su semejanza con las Venus Capitolina y de Médicis, y como éstas, puede considerarse derivada del tipo praxiteliano de la Venus de Cnido, pudiendo atribuirse la de *Illici* al grupo de esculturas de principio del período helenístico, si bien la ejecución del delfín y las olas parece denotar mayor antigüedad.

ALEJANDRO RAMOS FOLQUES

["Una vez más", en *El Eco*, 20 de enero de 1935, s/p]

Una vez más

Una vez más es de actualidad el problema de la creación en Elche de un Museo Municipal a base de la magnífica y cuantiosa colección de antigüedades conocida universalmente y debida al constante esfuerzo del que fué meritísimo Cronista de nuestra Ciudad, don Pedro Ibarra y Ruiz, problema complejo que actualmente podemos apreciar bajo dos aspectos: lo que otras veces sucedió en casos análogos al presente, y lo que ahora puede acaecer.

—

Consta en escritos de época que en el año 1752 «se hicieron varias excavaciones en el sitio de la Alcudia mediante las cuales se descubrieron diferentes edificios antiguos y extrajeron trozos de columnas y otros de estatuas y muchas monedas».

Repetidas veces, en años anteriores, se practicaron excavaciones en diferentes lugares de nuestro término y así se tienen noticias de las llevadas a efecto por el Sr. Marqués de Lendínez en 1880, cuyos resultados si bien es cierto, se dijo fueron magníficas y abundantes en objetos, no menos cierto es que actualmente se hallan dichos objetos dispersos y en ignorado paradero y si alguno se conserva y reconoce su procedencia hállase huérfano de los necesarios requisitos para ser testimonio fehaciente de nuestra historia local.

Otras veces, como aconteció con la rica colección del ilustre D. Aureliano Ibarra Manzoni, sirvieron sus materiales para engrosar los fondos del Museo Arqueológico Nacional, en donde con no poca paciencia puede llegarse a ver una mínima parte de aquella vasta colección, o bien, los objetos procedentes de nuestro suelo han emigrado a países extranjeros en cuyos museos constituyen la admiración del mundo entero.

Esto es a grandes rasgos lo que constantemente y como si se tratara del cumplimiento ineludible de una trayectoria fatal, ha sucedido con los típicos e interesantes vestigios de civilizaciones pasadas encontrados en nuestros campos, elocuentes sucesos ante los cuales preguntamos: ¿Sucederá una vez más que Elche presencie y consienta impasiblemente como tantas otras veces, el despojo de sus riquezas?

ALEJANDRO RAMOS FOLQUES.

Elche y enero 1935.

["Elche en la antigüedad", en *Elche y sus fiestas*, Elche, 1935, s/p]

Elche en la antigüedad

(Figura 1)

Uno de los aspectos más interesantes de nuestra Ciudad, tan celebrada y conocida por sus palmeras y FESTA, al par que por su riqueza agrícola e industrial, es el artístico-arqueológico al que dedicamos estas pinceladas de la rica paleta que es el fértil suelo de Elche.

Los testimonios que evidencian el grandioso pasado de nuestro pueblo mostrándonos su cultura, costumbres y arte desde épocas remotas, son muchos y muy elocuentes, pero entre todos ellos sobresale el busto denominado DAMA DE ELCHE, (fig. 1), magnífica joya de arte antiguo, cuyo rostro responde al estilo severo, a la que se atribuye una antigüedad que se remonta al siglo V antes de Jesucristo y que por su perfección y depurado estilo ha servido de tipo para estudiar y clasificar las esculturas del llamado arte ibérico, halladas en diversos lugares de nuestra Península.

El yacimiento en que tuvo lugar el hallazgo de este busto ha proporcionado otras muchas obras de gran valor artístico e histórico. Ibarra Manzoni, reconstructor con su hermano D. Pedro, de nuestra historia local vió recompensados sus constantes trabajos de investigación con múltiples hallazgos, considerando como objeto de mas valía de los encontrados por él en la Alcudia, una estatuita de bronce con los ojos de plata, como igualmente lo era la corona destruída que tenía en su mano para ceñirla a sus sienes. La perfección artística, la clámide que cubre su cuerpo y el sello o marca que lleva estampado sobre su muslo son los datos que sirvieron al autor de «Illici, su situación y antigüedades» para considerarla obra de algun distinguido artista griego que representó en ella a HERMES SENTADO EN UNA PEÑA (Figura 2)

(Figura 2 - Foto de Gil Miguel)

(Figura 3 - Foto Esquembre)

La riqueza de este yacimiento que manifiesta la grandeza y esplendor del pueblo ilicitano en épocas lejanas se ha manifestado recientemente con nuevos y valiosos datos consistentes en esculturas, elementos arquitectónicos, piedras finas grabadas, monedas y otros objetos siempre interesantes, mereciendo especial mención la VENUS DE ILLICI (Fig. 3), preciosa escultura de mármol blanco probablemente pentílico, representando a Afrodita que está desnuda y con la mano izquierda se cubre las partes verendas, con cuya actitud provee a la más urgente necesidad del pudor; se ofrece saliendo del mar, de cuya espuma nació, lo que muéstrase simbolizado en el delfín que apoyado sobre las olas se halla reproducido al lado de sus pies (Fig. 4). Su actitud y finas trenzas que rematan sobre la espalda hacen patente su semejanza con las Venus Capitolina y de Médicis.